



Es gran fortuna que nuestro derecho coincida con ajenas razones vitales

FRANCIA Y ESPAÑA

Lo que hay--y lo que no hay--en unas elecciones

El resultado de las elecciones cantonales francesas no es como para esperar grandes cambios en la estructura política de la República vecina; pero sí nos ofrece un indicio más de lo que por esos mundos se opina del fascismo. La opinión inglesa se expresó tirando ladrillos a la cabeza del fascismo británico, que tuvo que ser llevada al hospital. La opinión norteamericana llamó por las calles de Washington: «Roosevelt no debe estrechar la mano al hijo de un agresor», e hizo que Vittorio Mussolini renunciara generosamente a estrechar la mano presidencial y regresara a Hollywood, donde doscientas estrellas del cine protestan contra su presencia allí. La formidable derrota infligida al fascista Doriot en las elecciones del domingo ha de haberle dolido al ex comunista francés más que los ladrillazos a Mosley y que las protestas al hijo del «duce». Sin embargo, no fue ninguna sorpresa para los observadores desapasionados. Hace no pocos días que dijimos aquí lo que ciertas elecciones parciales inducían a esperar, y todavía agregamos que los desmanes de los fascistas contribuirían a mejorar la perspectiva que se les presentaba a los candidatos del Frente Popular.

Uno de los temas favoritos, sobre todo, de los oradores marxistas durante la campaña electoral era la reforma del Senado; pero para llevarla a cabo no basta ganar estas elecciones, que, como ya dijimos en otra ocasión, sólo en una forma indirecta--a la hora de nombrar compromisarios senatoriales--pueden influir en las que, a su debido tiempo, haya que hacer para renovar una tercera parte de los senadores, lo que se lleva a cabo cada tres años. La razón de que se pretenda reformar el Senado es que entre esta Alta Cámara y la de Diputados--en otros términos, entre los elementos reaccionarios y el Frente Popular--existe el mismo desacuerdo que, a lo largo de la historia, ha habido siempre entre la democracia y las clases privilegiadas. El Senado francés, hijo póstumo de la monarquía, estorba a la Cámara popular cada vez que ésta osa introducir reformas que afecten seriamente los intereses de los conservadores. Como tantos otros reformadores anteriores a él, monsieur Blum, como jefe del primer Gabinete del Frente Popular, hizo cuanto pudo por crear en su país condiciones sociales, económicas y políticas que hicieran más soportable la vida del proletariado; logró sacar adelante algunas reformas--el experimento Blum--, las llaman despectivamente los enemigos del pueblo--gracias a las cuales millones de franceses pueden ser hoy más felices que antes de subir él al Poder; pero le pareció al Senado que ya había ido Blum demasiado lejos, y se negó a facilitar los medios indispensables para poner remedio a los problemas económicos. Con esto el Senado se declaró contrario a la voluntad popular en que se apoyaba Blum, quien no vaciló en dejar el Poder en manos de su aliado Chautemps. Pero el conflicto entre las dos Cámaras no acabó allí. Blum tiene que llevar a cabo en Francia una revolución semejante a la que, hace veintisiete años, hizo Lloyd George en la Gran Bretaña para emancipar a la Cámara de los Comunes de cierta dependencia anacrónica que sometía la voluntad popular a la aristocracia. Pero Lloyd George contaba con un rey que, aliado a la opinión pública, pudo vencer la terquedad de los lares, mientras que Blum tiene que habérselas con una Alta Cámara que, por una anomalía de la Constitución francesa, puede hasta impedir que la Cámara de Diputados y el presidente de la República cumplan en ciertos casos el mandato popular. El jefe del Partido Socialista Francés, no menos tenaz que Lloyd George, y mucho más paciente que él, empezará por reformar la ley Electoral, a fin de que el número de senadores guarde una proporción razonable con el número de habitantes de los territorios respectivos. Después tendrá que esperar a que lleguen las elecciones para introducir en la Alta Cámara senadores que representen mejor que los de ahora la voluntad popular, y que, por consiguiente, puedan ir más de acuerdo con los diputados. Pero de aquí a que eso pueda ocurrir tiene Francia que pasar por momentos que relegarán a segundo término todas esas querellas entre partidos e instituciones.

En cuanto a nosotros, cualquiera que sea la magnitud del triunfo electoral en la segunda vuelta, dentro, claro está, de los límites previsibles, no podrá afectarnos en forma considerable. Una de las consecuencias que más se han insinuado es que podría Lebrun devolverle el Poder a Blum si la importancia del triunfo socialista lo justificase; y esto, a nosotros, aunque no fuese más que por razones ideológicas, no podría menos que agradarnos. Pero en lo tocante a España y a nuestro Frente Popular, ya sea que continúe Chautemps, ya que vuelva Blum, pruebas sobradas tenemos de lo que cualquiera de ellos puede hacer como jefe de un Gobierno apoyado en una mayoría. Si cualquiera de ellos cambia de actitud, no será porque las elecciones le hayan dado un poco o un mucho más de fuerza. Con uno o con otro, la política internacional de Francia tenía que seguir un cierto proceso antes de tomar una dirección que nos conviniera. Con uno o con otro, el momento actual de Francia parece que impone esa dirección; pero la impondría aunque el Frente Popular no hubiese obtenido el triunfo que se le atribuye. En los momentos críticos, como éstos que vivimos allá y acá, los franceses son, ante todo, franceses. No hay más que ver la reacción de la prensa derechista en Francia ante la respuesta que Italia ha dado a la nota franco-inglesa. Todos a una se adhieren al lema patriótico que alguien--dicen que Delbos--ha puesto en circulación: «Ahora se trata de la seguridad de Francia»; actitud de que debieran tomar nota esos «antifascistas» que se dedican por acá a estorbar al Gobierno español, queriendo poner en el primer plano los intereses personales o de grupo cuando todos los recursos de la nación parecen pocos para vencer al enemigo, y cuando hasta ellos mismos dicen--dicen solamente--que nuestra única preocupación debe ser: ganar la guerra. Todos estamos deseando que se nos abra la frontera francesa para importar cuanto necesitemos para la lucha. Pero lo que podemos importar nos lo da Francia también, hoy, a frontera cerrada: ese ejemplo de cooperación ante el peligro común.

LA VOZ DE ROOSEVELT

El presidente americano recibe felicitaciones muy honrosas

PARIS, 12.—La Confederación General del Trabajo, el Comité de Ayuda a España, la Liga de Derechos del Hombre y otras Asociaciones han enviado el siguiente telegrama al presidente Roosvelt: «Interpretamos el profundo eco suscitado en los países democráticos por la voz, altamente autorizada, del presidente de la gran democracia de los Estados Unidos, que se han puesto al lado de los países atacados por los bárbaros, que quieren sustituir con la fuerza al Derecho internacional, y enviamos a usted la expresión de nuestro agradecimiento.»

El presidente de la Cámara, Herriot, ha dirigido también al presidente Roosevelt, en nombre de los republicanos de Lyon, el siguiente telegrama: «Numerosos republicanos de Lyon envían al ilustre representante de los Estados Unidos el homenaje de su admiración respetuosa por las palabras nobles que ha pronunciado, y que han conmovido muy profundamente a todos los hombres libres que quieren la paz.» (Fabra.)

BOTIN DE GUERRA

Además de la corona le roban al negus sus acciones

PARIS, 12.—Esta tarde se verá en la Audiencia el pleito entablado por el negus contra el Gobierno italiano, referente al pago del dividendo de 8.000 acciones del Ferrocarril Franco-Abisinio, que asciende a 30 millones de francos. Italia reclama que se le abone a ella el dividendo, por ser sucesora en los derechos del emperador. El pago está en suspenso, y el abogado del negus pide que se levante la suspensión; en cuanto al representante de Italia, solicita que se aplazase el pleito. (Fabra.)

tados Unidos el homenaje de su admiración respetuosa por las palabras nobles que ha pronunciado, y que han conmovido muy profundamente a todos los hombres libres que quieren la paz.» (Fabra.)

DESPUÉS DE LA NEGATIVA ITALIANA

Los Gobiernos de Inglaterra y Francia afrontan la grave situación provocada por la respuesta hipócrita de Mussolini

Quizá de hoy a mañana se acuerde en París la reapertura de la frontera de los Pirineos con todas sus consecuencias

PARIS, 12.—El embajador de Francia en Alemania, monsieur François Poncet, ha llegado de Berlín y se ha dirigido inmediatamente al Ministerio de Negocios Extranjeros, en donde ha celebrado una extensa conferencia con el ministro señor Delbos. (Aima.)

PARIS, 12.—El jefe del Gobierno, Chautemps, ha conferenciado extensamente esta mañana con el ministro del Aire, Pierre Cot. (Fabra.)

REACCION ANTIFASCISTA EN LA PRENSA FRANCESA DE DERECHA

PARIS, 12.—El ministro de Negocios Extranjeros, señor Delbos, ha celebrado una detenida conferencia con el embajador británico. Antes había celebrado otra con el jefe del Gobierno y con Blum. Aunque no se han dado referencias oficiales de ninguna de las dos conferencias, se comprende que ambas tuvieron por objeto el examen de la respuesta italiana.

En los círculos oficiales se da por segura la apertura de la frontera franco-española, si bien se asegura también que ello no tendrá efecto antes del jueves, o sea después del Consejo de ministros de Londres, que se celebrará el miércoles. La consecuencia más importante de la apertura de la frontera franco-española sería la libre entrada en España y el libre tránsito a través del territorio francés de los armamentos y municiones adquiridos por el Gobierno de la República Española.

El periódico «Ce Soir» se ocupa extensamente de la actitud que habrá de adoptar en el Consejo del miércoles el Gobierno británico, y que seguramente hará suya el Gobierno francés, y dice que el punto principal a tratar en ese Consejo habrá de ser la ocupación italiana de Mallorca.

Por su parte, la Prensa de derechas ha reaccionado vivamente ante la respuesta italiana, y hace suya la frase, que se atribuye al señor Delbos: «Trátase ahora de la seguridad de Francia.» (Aima.)

PARIS, 12.—Los periódicos dedican sus comentarios a las conversaciones franco-inglesas motivadas por la negativa italiana.

«Le Petit Parisien» dice: «Francia e Inglaterra estudian medidas para salvar el equilibrio estratégico en el Mediterráneo. El Gobierno francés podrá abrir la frontera franco-española, y a esta reapertura para el tránsito internacional podría unirse la libertad para que la industria francesa privada facilite a la España republicana cuanto necesite. En este caso no hay que decir que el abastecimiento de las fuerzas republicanas se haría mucho más fácilmente. Se están estudiando otras medidas más positivas.»

«L'Oeuvre» dice que la posición de la reapertura de la frontera quedará resuelta el jueves o el viernes. «Le Peuple» escribe: La contestación italiana lleva a la conclusión de comprobar el fin de la política de no intervención y devolver a España republicana la posibilidad de defensa contra una guerra civil y contra una guerra extranjera.» (Fabra.)

EN LA REUNION MINISTERIAL BRITANICA HOY SE TRATARA A FONDO DEL CONFLICTO HISPANO

LONDRES, 12.—Eden ha celebrado esta mañana una extensa conferencia con el señor Chamberlain. Parece que trataron del problema de la no intervención y de la exposición que Eden hará mañana en la reunión ministerial. (Fabra.)

LONDRES, 12.—Eden ha comenzado a preparar con sus colaboradores inmediatos el informe que ha de presentar mañana en la reunión ministerial acerca de la contestación italiana y de las medidas correspondientes. Se concede importancia primordial al

Nuevos teléfonos de EL SOCIALISTA

Han quedado instaladas la Redacción y Administración de nuestro diario en Trafalgar, número 31. Los teléfonos a que habrá de llamarse para los servicios indicados son los siguientes: 48720, 48728, 48729

criterio francés que, según se cree, será comunicado esta tarde al señor Eden por el embajador francés, señor Corbin.

En determinados círculos se cree que el Comité de no intervención celebrará una rápida sesión, y en caso de no haber acuerdo, la actitud de Francia e Inglaterra ya habrá sido decidida de antemano. También se concede gran importancia a los telegramas de París en los que se habla del proyecto de la supresión de los embargos de Francia e Inglaterra sobre las mercancías dirigidas a España. (Fabra.)

LONDRES, 12.—El embajador de Francia ha celebrado esta tarde una entrevista con Eden. Seguramente éste fue puesto al corriente del punto de vista francés en cuanto a la nota italiana antes del Consejo de Ministros que el Gobierno celebra mañana. (Fabra.)

¿APERTURA DE LA FRONTERA?

LONDRES, 12.—Los periódicos conservadores se muestran muy reservados. Los órganos de izquierda no ocultan su impaciencia, y el «News Chronicle» dice entre otras cosas: «El deber del Gobierno in-

glés está trazado. Debe anunciar públicamente y inmediatamente que concederá su apoyo completo a Francia si ésta decide abrir la frontera.»

REACCION EN LA BOLSA DE LONDRES

LONDRES, 12.—La Bolsa ha reflejado el estado de nerviosidad creado en los círculos oficiales por la respuesta italiana, y toda la atención está pendiente del informe que prepara Eden para el Consejo de ministros del miércoles, ya que de este informe depende seguramente el rumbo que tomarán los acontecimientos.

La Prensa de derechas no recata la indignación que le producen los manejos de Italia para ganar tiempo, y periódico tan mesurado como el «Daily Telegraph» dice que «el hecho de que Inglaterra y Francia permanezcan neutrales no quiere decir que hayan de permanecer indiferentes, ya que para Francia es intolerable la perspectiva de ver cortadas sus comunicaciones por una potencia extranjera en dirección del Norte a Sur, como lo es para Inglaterra la pretendida perspectiva de ver cortadas las suyas en dirección de Este a Oeste.»

LAS ELECCIONES FRANCESAS

Se confirma la derrota de los sectores reaccionarios y del renegado Doriot

PARIS, 12.—Los resultados completos de las elecciones para los consejeros son: Debían ser elegidos 1.525 consejeros. Lo han sido 1.050. Y quedan 467 para la segunda vuelta.

Los comunistas, que eran seis en 1931, son ahora ocho y tienen tres candidatos más para la segunda vuelta; los socialistas elegidos son 99, ganando 12 puestos, con 77 candidatos más favorecidos para la segunda vuelta; los socialistas independientes son seis y tienen diez candidatos para la segunda vuelta; los de Unión Socialista Republicana son 31 elegidos y 27 candidatos para la segunda vuelta; los radicales socialistas elegidos son 346 y poseen el mayor número de candidatos favorecidos en la segunda vuelta, con 195.

El total de los elegidos pertenecientes al Frente Popular son 491, restando 312 candidatos favorecidos para la segunda vuelta. Además, los partidos de izquierda ganan con respecto a las elecciones de 1931 y 36.

Por el centro han sido elegidos 95 radicales independientes, 15 demócratas populares, católicos, 183 republicanos de izquierda, con un total de 292 elegidos y 100 candidatos para la segunda vuelta. Los tres partidos pierden algunos puestos.

De la derecha han sido elegidos 270, entre conservadores, partido social y de Larocque, derechistas del grupo Marin. El

famoso partido de Doriot no ha tenido un solo elegido. Pierden muchos votos con respecto a las elecciones de 1931 y 36.

La segunda vuelta servirá para manifestar más aún el triunfo del Frente Popular. En las elecciones para los Consejos de distritos han sido elegidos 1.867 concejales. Han resultado elegidos: 12 comunistas, 86 socialistas, 19 de Unión Socialista Republicana, 7 socialistas independientes y 302 radicales socialistas. Quedan favorecidos para la segunda vuelta 260 radicales socialistas y 142 socialistas.

Los tres partidos del centro han obtenido 316 puestos y 149 candidatos para la segunda vuelta.

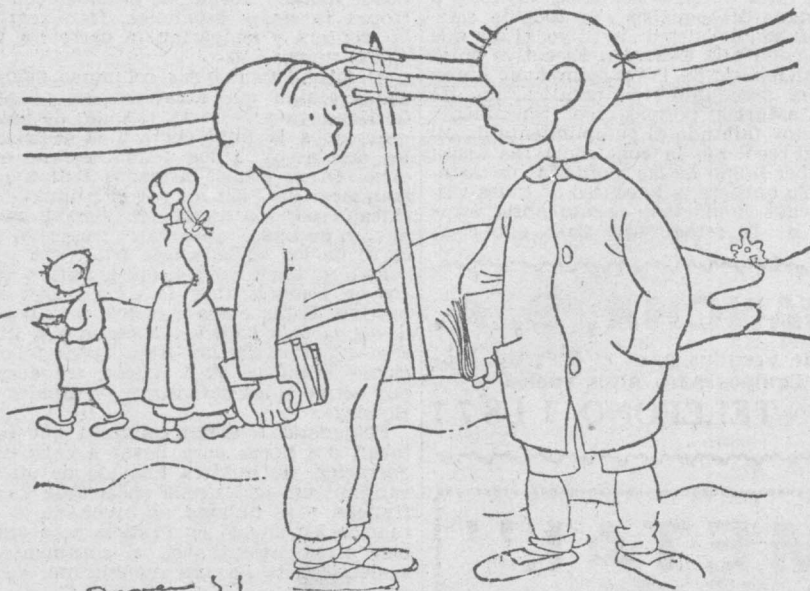
De la derecha han sido elegidos 390; pero quedan muy pocos para la segunda vuelta. (Fabra.)

CON LA VICTORIA POPULAR SUBE EL VALOR DEL FRANCO

LAS DERECHAS, POR LO VISTO, ESPECULABAN FORZANDO LA BAJA DE LA MONEDA NACIONAL

PARIS, 12.—El resultado de las elecciones ha tenido enorme y favorable influencia en la cotización del franco, que en pocas horas ha ganado bastantes puntos. (Fabra.)

VARIACION CONSTANTE, por Rivero Gil



—Ahora estudio Geografía...
—¿De qué mes?

Los periódicos de izquierdas subrayan la importancia de la ocupación italiana de Mallorca y del envío de tropas italianas a Tripolitania, y pide la ocupación inmediata de Menorca por destacamentos ingleses. (Aima.)

LA BUENA FE ESPAÑOLA

PARIS, 12.—Todos los periódicos de todas las tendencias publican la nota del jefe del Gobierno español rectificando la falsa interpretación dada por Italia a las declaraciones del señor Azcarate en Ginebra, respecto a la retirada de voluntarios. (Aima.)

LAS RESPONSABILIDADES DE UNA POLITICA VACILANTE

LONDRES, 12.—La Conferencia de Mujeres Liberales ha votado una resolución declarando que la política dilatoria del Gobierno inglés y su falta de iniciativa en Ginebra tienen gran responsabilidad en las guerras actuales.

Pide al Gobierno que se niegue rotundamente a reconocer los frutos de la agresión contra Abisinia, y que ante las insistentes felicitaciones de Mussolini a sus fuerzas en España reconozca el fracaso de la política de no intervención. Y que, si no son retirados esos voluntarios, se dé al Gobierno legal de España facilidades para comprar armas y material de guerra. Por lo que a Extremo Oriente se refiere, piden que se reconozca la agresión japonesa y se impidan todas las importaciones japonesas ayudando a China. (Fabra.)

LONDRES, 12.—Se ha celebrado una reunión extraordinaria de la Unión pro Sociedad de Naciones. Varios oradores se expresaron sobre la política del Gobierno ante las violaciones, cada vez más patentes, del Derecho internacional realizadas por ciertas naciones.

El presidente de la Unión, lord Cecil, defendió la necesidad de apoyar con hechos concretos las protestas contra estas violaciones, llegando incluso por todos los medios a presionar económicamente a los agresores. Agregó que, en caso de que se respondiese con un ataque por dichas potencias a tan legítima acción, los ingleses deberían defenderse como lo hicieron antaño.

Después, el presidente del Consejo de las Tres Uniones, Elvin, y el célebre escritor Norman Angell pidieron el levantamiento del embargo de armas al Gobierno de la República española si no cesaban los países agresores en su intervención en España.

En este sentido se votará una moción. (Fabra.)

ALEMANIA PROMETE RESPETAR LA INTEGRIDAD DE BELGICA

IGUAL COMPROMISO EXISTIA EN 1914

BRUSELAS, 12.—El ministro de Negocios Extranjeros dará el jueves cuenta a las Comisiones de la Cámara y el Senado de la declaración alemana relativa a la inviolabilidad del territorio belga.

Los círculos belgas manifiestan que el acuerdo entre Bélgica y Alemania no tendrá forma de pacto propiamente dicho, sino de un intercambio de cartas entre los Gobiernos de ambos países. El Gobierno alemán se compromete a no atacar a Bélgica y a respetar la integridad de su territorio, y el Gobierno belga toma nota solemnemente de esta declaración. Estos documentos completarán el estatuto franco-anglo-belga, estableciendo sobre una nueva base las relaciones entre Bélgica y sus vecinos. (Fabra.)

NUEVO DOMICILIO DE LA COMISION EJECUTIVA DEL P. S. O. E.

La oficina en Madrid de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista ha sido trasladada a su nuevo domicilio: PASEO DE LA CASTELLANA, NUMERO 5, adonde deberá dirigirse en lo sucesivo toda la correspondencia, giros, etc.

TELEFONO 44952

EL MITIN DEL MONUMENTAL

Discurso final de Ramón González Peña

(Viene de la página cuarta.)

tituir la representación de nuestra Unión General de Trabajadores y no tenemos inconveniente en proponer a los camaradas comunistas para que la compartan. ¿Para qué? Para que contraigan ante nuestros representantes y ante el país la responsabilidad de actuar dentro del movimiento obrero, porque, de lo contrario, los comunistas, libres de responsabilidad en los organismos directores, quedarán ya libres para la campaña de acción y libros de los errores que todo el que aquí tiene; porque, como no somos infames, tenemos que padecer errores, y los tuvieron los que nos antecedieron y los tendrán los que nos seguirán. El Partido Comunista, desde este momento, va a participar con nosotros en la Unión General de Trabajadores de los errores y de los aciertos que podamos tener. ¿Hay en ello algún inconveniente? Pues nosotros lo arrostramos; si de veras vamos a la unidad del proletariado, si de veras hacemos esta clase de experiencias... (Grandes aplausos.—Voces: ¡Viva la unidad del proletariado!)

Los camaradas que me han antecedido en el uso de la palabra os hablaron del pleito de la Unión. Yo no quiero ahondar más en ello. Únicamente diré, que a juicio mío, fuimos expulsados de la Unión General de Trabajadores, no por falta de pago, sino por ejercer un derecho; por ejercer el derecho de petición, por ejercer un derecho reglamentario, que era pedir un Pleno de Comité Nacional. Y ateniéndonos al reglamento de la Unión General de Trabajadores, en cuyo artículo 33 se dice de manera expresa y contundente: «Los Plenos de la Unión General de Trabajadores se celebrarán, los ordinarios, cada seis meses, y los extraordinarios, cuando los convoque la Comisión Ejecutiva, o lo crea necesaria la mayoría de los vocales que integran el Pleno del Comité Nacional», nosotros, que ahora representamos 33 Federaciones de las 42 de que se compone la U. G. T., primero nos creímos facultados para ejercer ese derecho, pidiendo la convocatoria del Pleno, y más tarde, como en otro artículo se dispone que el Comité Nacional es el fiscalizador de la Comisión Ejecutiva, también nos creímos con derecho la mayoría de los vocales de la U. G. T. para destituir a esa Comisión Ejecutiva, que no interpretamos los acuerdos de nuestra Unión General de Trabajadores, y nombrar otra de hombres más modestos, si se quiere, pero fieles intérpretes de nuestro reglamento de la U. G. T.

EJERCEREMOS LOS CARGOS CON PLENO DERECHO

Y ahora yo quiero llamaros la atención sobre esto: los hombres que ocupan estos cargos tienen los mismos derechos que los que dejaron de ocuparlos. Porque aquí se os ha dicho, y yo quiero repetir, que no tienen su mandato del Congreso de la Unión General de Trabajadores. Recordaréis todos que, desgraciadamente, en aquel Congreso existía ya el cisma, existían ya los matices, existían ya las tendencias; pero entonces, los que desempeñaban los cargos de la Comisión Ejecutiva, estaban en minoría en aquel Congreso, y al votarse la Comisión Ejecutiva, se votaron los que representaban la mayoría de aquella tendencia; pero en atención a la cordialidad, por una parte, y por otra a la historia de Largo Caballero, se nombró una Ejecutiva presidida por el camarada Besteiro y por los que pensaban como el camarada Besteiro. Se votó también, como secretario general, al camarada Largo Caballero, camarada que inmediatamente de comunicarle el nombramiento de secretario de la U. G. T., manifestó al Congreso de la U. G. T. que no tomaría posesión de su cargo. Por lo tanto, desde el primer momento, los individuos que el Congreso de la Unión General de Trabajadores nombró no eran ninguno de los que hace pocos días hemos sustituido del Pleno del Comité Nacional. ¿Qué ha ocurrido? Que reunido más tarde el Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores, y a medida que la tendencia sustentada por estos camaradas fué ganando prosélitos y fué ganando la mayoría, hubo un momento en que el Pleno de la U. G. T. ya no pensaba como pensaba el camarada Besteiro, sino que pensaba como pensaban los otros. Besteiro y los compañeros identificados con él dimitieron. Se nombró entonces la anterior Comisión Ejecutiva, procedimiento que creo yo hubiese sido el más democrático. Al saber la pasada Comisión Ejecutiva que la mayoría de las Federaciones que integran la Unión General no estaba conforme con su nombramiento, debían facilitar el nuevo nombramiento de la Comisión Ejecutiva, no poniendo los obstáculos que están poniendo. Pero, así y todo, nosotros que decimos: somos muy modestos, nos hemos demudado estos cargos; estamos dispuestos a recoger todas las sugerencias, todas las corrientes de armonía y a hacer los mayores esfuerzos porque la Unión General, en nuestras manos, lejos de dividirse, se una cada día más; y si somos un obstáculo para ello, a la más leve indicación nos marchamos; no somos obstáculo para la unificación completa de la Unión General de Trabajadores. Yo, queriendo con ello interpretar el sentir de mis camaradas de la Comisión Ejecutiva, me atrevo a manifestarles: yo, el primero, no soy ningún obstáculo ni tengo la vanidad de ninguna representación. Me basta cumplir con mi deber en todas las ocasiones y ocupar aquellos sitios para los que me designen el Partido y la Unión General de Trabajadores.

NUESTRA PRINCIPAL OCUACION ES GANAR LA GUERRA

Pero ahora bien; si esa corriente de aproximación no viene, y hay alguien que se obstina en querer fraccionar la Unión General de Trabajadores, también os anunciamos que seremos enérgicos

mantiendo la disciplina dentro de nuestro organismo. ¡Ah!, y que esperemos, sobre la marcha, a aquellos que quieran venir; que no los esperemos sentados. Que vengan, y pronto; de lo contrario, nosotros seguiremos advirtiéndolo a todo el mundo que, a pesar de nuestra modestia, seguiremos trabajando, pero trabajando siempre, queriendo interpretar el pensamiento de la Unión General de Trabajadores. El día que se reúna un Pleno y censure nuestra actuación, desde aquí la dejaremos de ser Comisión Ejecutiva. Y si en el transcurso de la reunión de Pleno a Pleno nos excedemos, únicamente lo haremos, como en nosotros es costumbre inveterada, sabiendo en todo caso que hay que contraer responsabilidad, por graves que sean los momentos. No es la primera vez que, cuando se nos llama, hemos dicho: «Somos responsables de todo lo ocurrido; pesa sobre nosotros la responsabilidad por grande que sea...» (Grandes y prolongados aplausos.)

Y la política que ha de seguir la Unión General de Trabajadores ha de ser la de la unidad con todos, la de la cordialidad con todos. Pero si esta cordialidad y esta unidad no llegase, declaramos que nuestra principal preocupación es ganar la guerra; y como el órgano que representa España para ganar la guerra, el órgano ejecutor de la victoria es el Gobierno, declaramos aquí de la manera más solemne que apoyamos incondicionalmente a este Gobierno, a los anteriores y a los que se formen del Frente Popular y de todos los antifascistas españoles. Pero queremos decir también, y nuestros Sindicatos pueden ir preparándose, que para ganar la guerra tenemos que trabajar para ayudar a los hombres que están en la vanguardia de la lucha a conseguir este fin, y que al Sindicato que no cumpla con su deber estamos dispuestos a reconvenirle y a sancionarlo.

El camarada Henche habló aquí de las necesidades de Madrid, de las dificultades que se oponen a llenar estas necesidades. Pues bien; desde aquí decimos a todos los Sindicatos de España que pertenecen a la Unión General de Trabajadores: Camaradas: Dejaros ya de tantas odas a Madrid y ayudad a Madrid de una manera más efectiva. (Aplausos.)

Se habla mucho de Asturias. (Vosotros estáis autorizados para hacerlo, y estáis autorizados para hacerlo, camarada Henche, como alcalde y en nombre de Madrid, porque no es hora todavía de hablar de Asturias y de Madrid, pero cuando llegue esta hora hay que hablar de los cosas fundamentales: del sacrificio en sangre y de la moral de Asturias y de Madrid. Madrid ha hecho como la hormiga; fuisteis prodigos dando sangre, pero fuisteis avaros con toda su riqueza; para entregársela donde la tenéis que entregar. En Asturias, cuando se habló de la evacuación, lo primero que evacuamos no fueron las mujeres y los niños; fué algo que nos sirvió a todos los españoles para seguir luchando. (Grandes y prolongados aplausos.)

Cuando se habla tanto de Asturias, yo también quiero poner un ejemplo. Se está organizando en Asturias—no cito la fecha ni voy a citar las ciudades; ya sabrán allí recogerlo—una gran ofensiva. La gran ofensiva que nosotros creemos que nos va a emancipar, a nos va a liberar. Y hay cargado un barco—comprenderéis que ese barco no iba cargado con confituras—, y necesitamos cargar unos cientos de toneladas muy necesarias para nosotros—tampoco eran juguetes para nuestros niños—en uno de los puertos de nuestro litoral; hay que trasladar de una población a otra esas toneladas para que inmediatamente salga el barco. Se llama—y yo lo he visto—entonces así se llamaba—y yo lo he visto—lugar, que cada tonelada costaba ciento y pico de pesetas trasladarla unos kilómetros, y después, y esto es lo más grave, que, como era un viernes por la tarde, no se podría llevar aquel barco de guerra a su destino, puesto que hacían semana inglesa... (Aplausos.)

Y es de esta manera como hablamos de ganar la guerra, como ha de producirse nuestra retaguardia? Yo declaro aquí, porque lo he dicho muchas veces, que cuando de verdad defendemos la causa antifascista, cuando de verdad vamos al frente de batalla a luchar, para perder la vida no hacen falta oposiciones ni elogiarse a nadie. Y si de verdad nos vamos a jugar la vida—diariamente se la están jugando en el campo de batalla—centenas y millares de hombres—, es necesario que digamos al Gobierno: «Cuenta con nuestro asentimiento.» De la misma manera que el ministro de Defensa Nacional y el Estado Mayor, cuando ordenan un avance, dicen que el que vuelva la espalda ante el enemigo es sancionado, va llegando el momento de que digamos: «Gobierno: también tienes facultad para sancionar al que vuelva la espalda en la retaguardia.» (Grandes y muy prolongados aplausos.)

LOS ACTOS AJUSTADOS A LAS PALABRAS

Y esto es lo que queremos; queremos que vayamos ajustando nuestros actos a las palabras. Yo, como todos vosotros, estamos viviendo momentos de angustia, que pasarán, porque todos cumpliremos con nuestro deber. Yo espero, tengo la esperanza, de que dentro de poco tiempo no hagan falta más mítines, de que nuestros periódicos no dediquen sus planas a hacer exaltaciones y que llegue un momento—¡ojalá sea pronto!—en que podamos decir: como en la retaguardia no hacen falta nuestros servicios, vayamos a la vanguardia aquellos que todavía estamos en condiciones de ir. Y yo, el día que mi Partido y la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores me libren de esta pesadumbre burocrática, me iré a mi Asturias, porque creo francamente que estoy faltando al cumplimiento de mi deber; creo que la conciencia me acusa de haber huido de las montañas de Asturias. Yo quisiera, y lo espero de todos vosotros, que liquidemos cuanto antes estas cosas de la retaguardia para que cada

cual se incorpore a donde debe incorporarse.

Y nada más; son momentos de tanta emoción que no puedo expresarme, las palabras no salen a mis labios. Únicamente quiero decir a todos, pueblo de Madrid—no quiero con ello inferir una ofensa a nadie—: aquí os habéis reunido en otra ocasión para rendir tributo a Asturias. Yo paso por el dolor de ver que sobre mis caros amigos, mis más caros amigos, pesan más unos agravios verbales que los miles de muertos que, defendiendo la causa común, caen en Asturias. Yo os garantizo que cuando Asturias vuelva a devolveros ese acto de homenaje que con ellos realizasteis, no habrá ningún comunista ni ningún anarquista separados por ningún apravio para comparecer ante ellos. (Grandes aplausos.)

Cuando caen tantos hombres, tantos niños y tantas mujeres me parece que nos empequeñecemos parándonos en cosas tan baladíes. Ya lo ha dicho el camarada Albar: si es preciso, enterremos nuestros muertos para evitar males mayores; porque el enemigo, si llega, no discutirá sobre nuestras querellas internas; el enemigo cuando llegue no llegará, y no llegará por una cosa, sin que esto signifique elogio para nadie, porque el pueblo español, en los momentos so-

EL PLAN DE INVASION DE FRANCIA

COMO PROYECTABA EL GENERAL MANCINI APODERARSE DEL PAIS VASCO-FRANCES

La revista parisina «Regards» publica una sensacional y documentadísima información sobre un vasto proyecto de invasión del país vasco-francés, elaborado por el general italiano Mancini.

En esta información se ven con claridad meridiana las intenciones de los fascistas europeos, que, poniendo al general rebelde español Franco como instrumento de todas las provocaciones internacionales, se valen de la doblez y de la traición de éste para desarrollar un vasto plan de invasión fascista en toda Europa, cuyo punto de partida serían los Pirineos.

Comienza así la información de referencia: «El lo verosímil deja a veces de ser cierto, lo inverosímil en estos tiempos de perturbación llega a convertirse en realidad también.

Todos los que han recorrido el Suroeste de Francia en estas últimas semanas saben que la situación era anormal y que se extendía cada vez más. Los espíritus estaban agitados y circulaban los rumores más diversos.

¿Agitación política simplemente? Algo más. Los servicios de información estaban alerta. La gendarmería, los guardias móviles y la tropa habían sido reforzados. En realidad, ¿qué ocurría que pudiese justificar este despliegue de fuerzas frente a la frontera de la España dominada por Franco?

La verdad surgió al otro día; basándose en los documentos irrefutables que se encuentran hoy en manos del Gobierno, «Ce Soir» reveló que el general italiano Mancini—el mismo que mandaba las tropas italianas ante Santander—había elaborado un plan preciso de incursión y de invasión armada sobre la costa vasca, a fin de ayudar al movimiento nacionalista francés contra el Gobierno del Frente Popular.

Este «plan Mancini» es conocido completamente desde hace algunas semanas, y hoy, según los informes dados a este respecto, de cuya exactitud no se puede dudar, se conocen los motivos que determinaron, en julio y en agosto, las importantes medidas de seguridad tomadas en el país vasco-francés.

Hay podemos publicar detalles sobre lo que quedará como el famoso «plan Mancini».

... Fué en Burgo, el día 14 de julio, conmemoración de la fiesta nacional francesa—¡oh ironía!—, donde el general italiano Mancini expuso al Estado Mayor del general Franco su proyecto de desencadenar un movimiento insurreccional en Francia que tendría inmediatamente repercusiones en Cataluña. A este Consejo de guerra asistieron también oficiales alemanes de la Reichswehr.

¿En qué consistía el plan de Mancini? Se trataba, ni más ni menos, que de sembrar el terror durante los meses de agosto y septiembre entre el pueblo francés del Suroeste, por medio de atentados, que los «nacionales» franceses se encargarían de explotar políticamente en provecho propio.

El golpe supremo sería realizado en la noche del 8 de octubre. Los fascistas franceses, para entonces, estarían armados, mediante grandes envíos de armas pasadas clandestinamente por los Pirineos.

En la tarde del 8 de octubre tenían que producirse en Hendaya y en San Juan de Luz desórdenes provocados por los fascistas vascos.

Durante la noche, «a la hora H», en el momento de la marea alta, las tropas de los fascistas franceses (si así se las puede llamar), formando brigadas con las tropas fascistas españolas, franquearían la frontera y ocuparían la carretera nacional número 10.

Al mismo tiempo las columnas motorizadas tenían que atravesar los puentes de Hendaya y Behovia, después de haber reducido a la impotencia a la policía, a los aduaneros, a los gendarmes de servicio. Otros grupos armados tenían que franquear los Pirineos por el Rhune—fortificado por los ingenieros alemanes—y el coto de San Ignacio para correr en socorro de los «nacionales» franceses.

Esto no era todo. Se concentrarían barcos en Fuenterrabía, Pasajes y San Sebastián. Estas embarcaciones tenían que llevar al otro lado del Bidasoa y a diferentes puntos de las costas vasca, formaciones armadas, cuya misión era atacar por detrás a los defensores eventuales de Hendaya.

El general Mancini estimaba que bastaban dos horas para llevar a cabo esta operación. Se hubiera hablado de un levantamiento «nacional» en el País Vasco francés, y se hubiera aprovechado la situación así creada en Francia para entablar otras ofensivas en el continente y acabar con la España republicana.

A primeros de septiembre, la Policía francesa supo que cuatro vagones de armas y municiones de origen alemán estaban estacionados al otro lado de los Pi-

reneos para ser pasados clandestinamente a Francia. Este contrabando de armas había sido efectuado bajo la dirección del comandante Troncoso, detenido por el asunto del submarino «C-2»; del capitán Ibáñez, ayudante de Troncoso—que trabajaba a los órdenes de oficiales alemanes—y de un individuo llamado Guillermo Echenol, hombre de confianza del ex comandante terrorista, que durante la guerra introdujo en Francia armas y explosivos alemanes.

Conviene decir que una parte de este contrabando se efectuó completamente. Depósitos de material de guerra, sobre todo pistolas ametralladoras alemanas de 9 mm., fueron acumulados en París, Angers y otras ciudades de los Pirineos, especialmente en Asquin, bajo la dirección del marqués de Linares, el mismo que participó en el golpe de mano de Brest.

Más aún, la Policía y la Aduana francesas han obtenido muchas veces material según las cuales este contrabando, bajo la dirección o delegación del comandante Troncoso, había sido intensificado en estas últimas semanas, elevándolo al máximo.

Este plan tan insensato, que prueba que el fascismo no retrocede ante ningún medio para llegar a sus fines, tiene innegable autenticidad. Recordemos la historia de la Oustacha, que operó durante estos últimos años en Croacia y en Italia. El plan de los atentados terroristas del general Mancini es exactamente igual al que se realiza en Yugoslavia, en donde se hacen saltar trenes y edificios. Cuando el «duces» creyó que la situación estaba en su punto, desencadenó una incursión armada contra Lika, en Dalmacia. Los oustachis croatas, acantonados en el pequeño territorio italiano de Zara, sobre el Adriático, en colaboración con tropas italianas, intentaron una noche apoderarse de las fronteras y invadir el país. La víspera había tendido un simulacro de motín. Los atentados terroristas que han tenido efecto en Francia estos últimos meses y el proyecto de invasión del País Vasco, se parecen como dos hermanos gemelos a los atentados oustachis de Yugoslavia y al intento de incursión en Dalmacia. ¿Cuándo se sabrá en las altas esferas—como lo sabe hoy la policía francesa—que los servicios terroristas italo-alemanes, con la prestación de Franco, fabrican en Pasajes bombas destinadas a Francia? Hay que terminar rápidamente con este estado de cosas.

El plan Mancini, fracasado gracias a las revelaciones que se han obtenido, puede ser que no esté más que aplazado. ¡Poco importa! Ahora estamos advertidos y sabemos lo que podemos esperar de Franco o de quienes, al socaire de su trágicamente célebre nombre, quieren desarrollar una vil acción contra Francia. De estos sucesos hemos de sacar una enseñanza.

Para restablecer la situación en el País Vasco precisa tomar medidas energéticas y rápidas.

La primera de estas medidas debe ser el cierre de la frontera de Francia por la zona dominada circunstancialmente por Franco, cierre que no perjudicará en nada al comercio francés, porque Franco no concede ninguna autorización de compra en nuestro país.

Esta medida no perjudicará más que a Italia y a Alemania, que transportan por Hendaya material de guerra.

La segunda medida es castigar a los responsables de esta amenaza de guerra civil en Francia. Se ha empezado por Herberette, que no debe quedar simplemente destituido, sino que debe ser procesado por su criminal complicidad con el pirata Troncoso.

La depuración ha empezado en el Suroeste, pero continúa sin el menor desfallecimiento por toda Francia, aniquilando a los enemigos nacionales en monstruoso conculterio con el fascismo italo-alemán.

REUNIENDO SUS COMPRAS EN ESTA CASA, DE TEJIDOS, CAMISERIA, GENEROS DE PUNTO, PAÑOS, ETCETERA.

Rebajamos el diez por ciento EN LAS COMPRAS QUE PASEN DE CINCUENTA PESETAS

SERRANO, 38

DISCOS MODERNOS

REPARACION DE FONOGRAFOS Y RADIO

I. CARMONA :: COLON, 15 :: TELEFONO 13467

PARTES DEL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

CONTINUA EL AVANCE DE LAS FUERZAS LEALES EN ARAGON

Ayer fueron derribados siete aparatos facciosos, capturando a tres pilotos italianos

Parte oficial radiado a las veinticuatro horas:

«EJERCITO DE TIERRA.—CENTRO. Nuestras tropas atacaron con bombas de mano los puestos de escucha de la carretera de Extremadura, en el frente de Madrid. Las baterías propias hicieron fuego de concentración sobre algunos grupos enemigos en el sector de Navacerrada, sembrando el pánico entre ellos y causando bastantes bajas. La artillería facciosa ha bombardeado muy intensamente el casco de la capital.

NORTE.—Frente oriental: Continúa la ofensiva enemiga. Los rebeldes han avanzado hacia Dago y Parres.

Frente occidental: Fue hostilizado con fuego de mortero la posición de Olivares.

Frente Sur: Los facciosos tomaron Peña de Luján y Loma de Ajo. La primera parte de la jornada ha transcurrido sin novedades de interés.

SUR.—En el sector de Cabezaesada, nuestras fuerzas han realizado algunos avances. En el de Valsequillo, fuerte cañonero. Al repeler la acción enemiga de ayer en el cruce de la carretera de Villanueva del Duque a Bémez y Hinojosa-Peñarroya, se adelantaron setecientos metros nuestras primeras líneas. La artillería facciosa ha bombardeado nuestras posiciones de Pachena y Budapele (Jaén). Replicó la propia certeramente. Tirotes en las cercanías de Píres y Portubo (Granada).

LEVANTE.—Acciones de nuestra infantería sobre Torremocha. Torre de las Arcas y Cingra, llegando hasta el kilómetro 2 del primero de los pueblos citados, después de hacer huir a la desbandada a las fuerzas que de él habían salido. En un reconocimiento se llegó hasta Valsequillo. Nuestra Artillería actuó eficazmente sobre las localidades antes aludidas y sobre la vía férrea en las proximidades de Confin y posiciones del Carrascal, Pancho Villa y Teruel. También ba-

tió concentraciones observadas en el kilómetro 9 de la carretera Terriente-Toril.

ESTE.—En el Alto Aragón, y en la madrugada de hoy, fuerzas de la columna norte atacaron las posiciones enemigas de Punta Búe, Pico de Asín y La Cruzola, consiguiendo ocupar las primeras y dejando cercada la última. La columna sur ha ocupado las posiciones enemigas de Pierjunda y Cortedara, así como el frente desde la ermita de San Bartolomé hasta la cota 1052, de San Félix de la Pizarra. Se ha presionado fuertemente sobre posiciones enemigas de Punta Selva y Coronazo. Nuestras fuerzas fortifican las posiciones ocupadas. Ha continuado la actividad al sur del Ebro, mejorando las posiciones en los sectores de Fuentes de Ebro y Puebla de Alhórtan. Se ha pasado a nuestras filas un alférez.

PORTE DE AVIACION

EJERCITO DEL AIRE.—La Aviación leal ha tenido hoy una de las más brillantes jornadas de la presente lucha. En los frentes de Aragón, por la parte del Ebro, otros tantos aparatos Fiat. Otro de nuestros aviones para modificar algunas de sus posiciones actuales, la aviación facciosa pretendió actuar contra las fuerzas leales, y ello dio motivo a dos combates aéreos, librados en las proximidades de Fuentes de Ebro; el primero de los cuales se desarrolló a las nueve de la mañana, y el segundo poco después de mediodía. En estos dos combates fueron derribados siete aparatos de caza facciosos, perdiendo nosotros solamente uno. Están prisioneros tres aviones italianos, que tripulaban otros tantos aparatos Fiat. Otro de nuestros aviones para modificar algunas de sus posiciones actuales, la aviación facciosa pretendió actuar contra las fuerzas leales, y ello dio motivo a dos combates aéreos, librados en las proximidades de Fuentes de Ebro; el primero de los cuales se desarrolló a las nueve de la mañana, y el segundo poco después de mediodía. En estos dos combates fueron derribados siete aparatos de caza facciosos, perdiendo nosotros solamente uno. Están prisioneros tres aviones italianos, que tripulaban otros tantos aparatos Fiat. Otro de nuestros aviones para modificar algunas de sus posiciones actuales, la aviación facciosa pretendió actuar contra las fuerzas leales, y ello dio motivo a dos combates aéreos, librados en las proximidades de Fuentes de Ebro; el primero de los cuales se desarrolló a las nueve de la mañana, y el segundo poco después de mediodía. En estos dos combates fueron derribados siete aparatos de caza facciosos, perdiendo nosotros solamente uno. Están prisioneros tres aviones italianos, que tripulaban otros tantos aparatos Fiat.

LA REPARACION DE LOS PIRATAS

BURLANDO LOS ACUERDOS DE NYON Y LA VIGILANCIA ANGLO-FRANCESA, SIGUEN PERPETRANDO FECHORIAS

PARIS, 12.—El conservador y sensacionalismo «Journal des Debats» publica un artículo que muestra cuánto ha cambiado, en pocos días, la opinión de los sectores franceses de derecha. Dice así:

«Acaban de producirse dos hechos, dos nuevos casos, después del Acuerdo franco-ingles sobre la seguridad en el Mediterráneo; es decir, después que las patrullas navales de Inglaterra y Francia se han lanzado a las aguas mediterráneas para hacer respetar el derecho y los intereses. Dos nuevos actos de piratería, cuya gravedad no se puede, ni se debe, ocultar.

Hablemos primero del «Koutouchka», de la Compañía Paquet. Este paquebote fué atacado el 21 de septiembre por un aparato de gran bombardeo. Según declaraciones del comandante del buque, Lelong, la «equivocación» era imposible. Por varias razones: primera, además del pabellón nacional, «Notando en la popa», «las marcas nacionales» estaban pintadas en el «rojo»; segunda, el nombre del barco estaba pintado en el casco con enormes caracteres de letras; tercera, la tripulación y pasaje, que no podían temer agresión alguna, se hallaba mirando al aparato sobre cubierta.

No obstante todas esas razones, el aviator pirata atacó con premeditación al «Koutouchka», y le atacó cobardemente, porque sabía que no estaba armado.

El comandante Lelong, confiado, no hizo maniobra alguna para escapar. Estaba tan seguro de él, que la presencia del aparato, que venía a 1.500 metros de altura, no le preocupó en absoluto. Después, el avión descendió, colocándose a menos de 1.000 metros. A continuación, una vez que examinó al barco, y en contrasentido a la marcha de éste—situación más favorable para la precisión y seguridad del ataque—arrojó dos bombas.

«Pese a la preparación—dice el capitán en su declaración—, las bombas cayeron al agua, y al tocar ésta hicieron explosión, haciendo que todo el barco se estremeciera, sacudido por la fuerza enorme de los potentes artefactos.

El intento de destrucción no puede ser disfrazado. ¿La destrucción de qué? El «Koutouchka» conducía ochocientos cincuenta y cuatro pasajeros, mujeres y niños en su mayoría, que venían del Mar Rucoes franceses.

«Produce escalofríos pensar en la matanza que tan alevemente hubiera podido producirse si las dos bombas caen sobre ese barco sin defensa, atestado de mujeres y niños.

No existe nada comparable, nada más cobarde e inhumano en los anales de la piratería y de la filibustería.

A continuación, el articulista se refiere al ataque dirigido contra el buque de guerra británico «Basilisk», y dice que no por menos cobarde es menos indignante, y

tremeciera, sacudido por la fuerza enorme de los potentes artefactos.

El intento de destrucción no puede ser disfrazado. ¿La destrucción de qué? El «Koutouchka» conducía ochocientos cincuenta y cuatro pasajeros, mujeres y niños en su mayoría, que venían del Mar Rucoes franceses.

«Produce escalofríos pensar en la matanza que tan alevemente hubiera podido producirse si las dos bombas caen sobre ese barco sin defensa, atestado de mujeres y niños.

No existe nada comparable, nada más cobarde e inhumano en los anales de la piratería y de la filibustería.

A continuación, el articulista se refiere al ataque dirigido contra el buque de guerra británico «Basilisk», y dice que no por menos cobarde es menos indignante, y

«En estos dos ataques se persigue un mismo fin: arrastrar a complicaciones internacionales. En el primero, sobre un barco de pasaje, no es posible alegar equivocación, y lleva como único objetivo horrorizar al mundo civilizado y obligar a Francia a actuar. En el segundo, es al honor británico, al honor del Almirantazgo, al que se ataca.

Es absolutamente preciso desenmascarar a estos piratas; a ellos y a los que los lanzan contra mujeres y niños indefensos.

«¿Cómo?»

Fallecimiento del doctor Huertas

Victima de rápida enfermedad, ha fallecido ayer en Madrid el ilustre frenopata doctor Francisco Huertas y González del Campillo, que durante más de treinta años perteneció al Cuerpo Médico de la Asociación de la Prensa, prestando a los periodistas madrileños los valiosos y desinteresados servicios de su especialidad. El doctor Huertas y González del Campillo, que asistió hasta en sus últimos momentos al que fué apóstol del Socialismo español, Pablo Iglesias, gozaba de generales simpatías en Madrid, y su muerte ha producido hondo sentimiento, al que nos asociamos sinceramente, enviando a su desconsolada familia la expresión de nuestra condolencia.

MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA

A los profesores numerarios y encargados de curso de Segunda enseñanza

Todos los profesores numerarios y encargados de curso de Segunda enseñanza procedentes de los cursillos de selección de 1936 y 1937, que no hayan desempeñado cátedra en algún Instituto durante el último curso, deberán comunicar su dirección actual al Ministerio de Instrucción Pública (Junta Técnica de Segunda enseñanza) en el plazo máximo de diez días.

BANCO CENTRAL

ALCALA, 51

(Edificio de su propiedad.)

157 SUCURSALES Y AGENCIAS en las principales plazas de España. Realiza todas las operaciones bancarias propias de los establecimientos de primer orden.

CONSEJO OBRE-RO DE LA CASA

Casa dedicada al suministro de toda clase de prendas para el Ejército, Marina y Aviación. Uniformes militares. Equipos para altos vuelos.

MONTERA, 14 TELEFONO 11877

LAMPARAS "METAL"

DE GARANTIA INSUPERABLE

VENTA: Principales establecimientos del ramo y en PUERTA DEL SOL, 1. MADRID

SUSCRIPCION PARA LOS MINEROS

ORDENES EN LA «GACETA»

TEATROS Y CINES

PARA HOY

TEATROS

ALCAZAR.—6: Tú, gitano, y yo, gitana. ASCASO.—(Debut compañía Thuillier-Roméu.) 5:30: El místico. BARRAL.—6: Los hijos artificiales. CALDERON.—3:30 y 5:45: La Yankee, Pharry Sisters, Cojo Madrid, Aguilera, Ballesteros, Stela, Nazy, Pagán, Carmen Flores.

COMEDIA.—6: ¡Cuidado con la Pacal Chueca!—5:30: María Magdalena. ESPANOL.—5:30: Mariana Pineda. Respuesta a García Lorca. ESLAVA.—Vodvil Laura Pinillos-Rafael Arcos.) 5:30: El cuarto de Gallina. Orquesta Los 10 K. D. T.

FUENCARRAL.—5:30: La Chulapona. GARCIA LORCA.—3:45 y 6: Niño Alhambra, Hermanas Díaz, Lerín, Anita Flores, Pompo, Thedy, Hermanas García, Totete, Orquesta Madrid. Cock-tail final.

IDEAL.—4:30: La reina mora y La Doña Rosa. JOAQUIN DICENTA.—5:30: Las ansiosas.

LARA.—(Debut compañía Loreto-Chicot.) 5:30: Generosa en los Madriles o Te has colado, Ladislao.

LATINA.—6: La copla andaluza (El Americano, Varela, maestro Frasquillo, Mercedes León).

MARAVILLAS.—5:30: ¡Tatí... Tatí... MARTIN.—5:30: Las ametralladoras.

PARDINAS.—5:30: La Dolorosa (por Calvo de Rojas), Ovación y vuelta al ruedo.

PAYON.—5:30: ¡El! ¡Mi hijo! (por Marín).

PROGRESO.—6: Calle de la Amargura. ZARZUELA.—No hay función.

TEATRO PROGRESO

CONTINUA EL EXITO APOTEOSICO DE
CALLE DE LA AMARGURA

CINES

ACTUALIDADES.—De 11 a 8: Duro y a la cabeza.

ASTUR.—4 y 6: Brigada secreta. AVENIDA.—Desde 4: La reina mora (segunda semana).

BARCELONA.—4 y 6: El fantasma del castillo. BELLAS ARTES.—Desde las 4: El octavo mandamiento.

BENAVENTE.—Desde las 4: El capitán de cosacos. BILBAO.—4 y 6: El gato montés (segunda semana).

CALATRAVAS.—11 a 8: Ojos negros. CAPITOL.—4 y 6: Dos espías o Los canchales del emperador (en español; segunda semana).

CARRERAS.—11 a 8: Rincón de Madrid. CHAMBERI.—Desde las 4: La secuestrada.

DORE.—4 y 6: La flecha del terror. DOS DE MAYO.—4 y 6: I. F. I. no contesta.

DURRUTI.—Desde las 4: Mazurka. Hermanas Nerinas, Paquita Almería, Niña de los Peñes.

TEATRO ESLAVA

LAURA PINILLOS, RAFAEL ARCOS y CONCHITA CONSTANZO triunfan rotundamente en la grandiosa comedia

EL CUARTO DE GALLINA

Risa, alegría, buen humor, maravilloso conjunto de segundas típicas y fin de fiesta con la orquesta atracción

LOS 10 K. D. T.

ELCANO.—Desde las 4: El Niño de las Verónicas. ENCENDIDA.—4 y 6: El valor de Charlie Chang.

FLORES.—3:30 y 6: El terror de Chicago. FLORES.—Desde las 4: Un crimen perfecto.

GENOVA.—4 y 6: El vagabundo millonario. GONG.—11 a 8: El triunfo de la carne.

GOYA.—4 y 6: Paloma de mis amores. HOLLYWOOD.—4 y 6: Dick Turpin.

MADRID.—Desde 4: Chu-Chin-Chow. MADRID-PARIS.—11 a 8: Esto es música (pantalla gigante; segunda semana).

METROPOLITANO.—4 y 6: Varieté. MONUMENTAL.—4 y 6: Mares de China (segunda semana).

OLIMPIA.—Desde las 4: Fugitivos de Chicago. PADILLA.—4 y 6: El túnel transatlántico.

PALACIO DE LA MUSICA.—4 y 6: Amor de gauchos (segunda semana). PANORAMA.—11 a 8: El prisionero número 13. Grandioso fin de fiesta.

PLEYEL.—Desde las 4: Estrictamente confidencial. PRENSA.—Desde las 3:30: Pasaporte a la fama. Sin freno y sin ley.

PROYECCIONES.—Desde las 4: Treinta y nueve escalones. Rámpar (segunda semana).

RIATO.—Desde las 4: ¡Centinela, alerta! (catorce semanas). Los Farman, Moreno.

ROYALTY.—4 y 6: La llamada de la selva. SALAMANCA.—4 y 6: Una noche en la Opera (en español; segunda semana).

TETUAN.—4 y 6: El brindis de la muerte. TIVOLI.—4 y 6: Barrios bajos (segunda semana).

¿TIENE MAQUINA

de escribir? Empeñada o no, jamás le valdrá lo que hoy; pago doble, como absolutamente nadie. Conviénzase. Tel. 48135.

SE DA UN PLAZO PARA EVACUAR MADRID A TODOS LOS RESIDENTES DESDE DESPUES DEL 18 DE JULIO DE 1936

VALENCIA, 12.—La «Gaceta» publica un decreto de Hacienda y Economía ordenando a todos los establecimientos bancarios y de ahorro nacionales establecidos en el territorio de las provincias de Santander y Asturias que evacúen de dicha zona los metales, bienes, valores y efectos que pertenezcan a su activo y los que tuvieren confiados a su custodia.

También publica estas órdenes:

Presidencia.—Dando un plazo durante el mes actual para evacuar Madrid a las personas que hayan fijado su residencia en dicha capital con posterioridad al 18 de julio de 1936 y que no desempeñen una función de carácter público. Para ello dará toda clase de facilidades el servicio

de Evacuación del Ministerio de Trabajo y Asistencia Social.

Justicia.—Disponiendo traslade su residencia de Castuera a Cabeza de Buey el Tribunal popular de Extremadura, con los organismos judiciales que de él dependen.

Hacienda y Economía.—Estableciendo un plazo para presentar las industrias, comercios, particulares, etc., declaración jurada de las cantidades que poseen de envases de yute, algodón u otras fibras textiles y vegetales.

Instrucción Pública y Sanidad.—Disponiendo se cree en Madrid un Museo de Indias, para los materiales arqueológicos e históricos, originales o reproducidos, procedentes de América y de las antiguas posesiones españolas de ultramar.

ESCRITORES ALEMANES

ESPAÑA Y LOS INTELLECTUALES

La Sociedad Alemana de Intelectuales, sección de París, acaba de publicar una edición clandestina de la revista «El Escritor Alemán», serie especial titulada «España», que tenía por misión difundir entre los intelectuales del III Reich la verdad sobre España y la defensa de la República. La revista, que se ha repartido en Alemania con una tirada muy importante, contiene artículos de Thomas Mann, Heinrich Mann, Anna Seghers, Ludwig Renn, Gustav Regler, Egon Erwin Kisch, etc. He aquí a continuación la «Conclusión» de Heinrich Mann, publicada por «Nouvelles d'Allemagne»:

«Venimos observando que la literatura ilegal está muy solicitada en Alemania. Esta literatura ilegal es el trabajo de los escritores que viven en relación con la civilización normal, relación que parece que buscan muchos también en Alemania, lo que explica la demanda de estas publicaciones.

A los que lo desean, estamos prontos a facilitarles—lo que hacemos con mucho gusto—informes imparciales de adquirir de otro modo sobre asuntos de los que los portavoces literarios de la civilización se ocupan de una manera especialmente detallada. Ciertamente se quiere saber en Alemania lo que los escritores de la civilización, lo que la civilización misma y las masas del mundo piensan sobre España.

Se han manifestado opiniones divergentes: por un lado, por los partidarios ciegos de la insurrección militar y por quienes la sostienen, y por otro, por la prensa controlada por los millonarios, a menos que su dinero no tenga un origen más oscuro todavía. Todas estas gentes, cuyo número es mínimo, se valen de medios desesperados de las informaciones falsas sobre supuestas atrocidades y de una interpretación ridícula de los hechos tangibles—únicamente los desesperados pueden algunas veces recurrir a estos medios, aunque saben que no engañan a nadie y que la convicción de las masas es inquebrantable.

Intelectuales de todos los países civilizados visitan la España republicana y comprueban unánimemente que ella se desenvuelve en las mejores condiciones, tanto morales como militares. Los actos de crueldad, de los cuales ninguna guerra civil está exenta, no son precisamente

REARME NAVAL

Los Estados Unidos desarrollan el mayor programa concebido desde 1918

WASHINGTON, 12.—La construcción de los superacorazados «North Carolina» y «Washington»—que figurarán entre los más potentes buques de guerra existentes—va a ser activada con el fin de reforzar cuanto antes la primera línea de defensa de la nación.

La guerra en el lejano Oriente y en España, con sus amenazas a otros territorios, ha tenido como consecuencia el que se imprima más rapidez al programa de construcción naval de los Estados Unidos, que es el programa mayor que se ha hecho desde la guerra mundial.

Dentro de dos o tres meses, este programa estará en su apogeo con la construcción de los nuevos acorazados de 35.000 toneladas.

Se espera que en 1939 el departamento de Marina pida al Congreso fondos adicionales para la construcción de dos acorazados más, similares al «North Carolina» y al «Washington», pero aún más potentes.

El almirante William D. Leahy, jefe de las operaciones navales, ha informado oficialmente que el departamento de Marina desea economizar los gastos que necesitará la modernización de los buques de guerra actuales y utilizar estos fondos en la construcción de nuevas unidades.

El «North Carolina» y el «Washington» serán construidos en Filadelfia y Nueva York, respectivamente. Durarán, por lo menos, cuarenta y ocho meses, y entrarán en servicio en 1941. Sus baterías serán de 16 pulgadas. La velocidad será sacrificada a las condiciones de verdadera potencia, basándose en la teoría de que un buque de guerra tiene por principal fin el «dar y tomar», permaneciendo firme en su lugar, en vez de pensar en la huida. Podrá hacer una media de 24 nudos.

Contra las bombas de aviación, minas y torpedos, el «North Carolina» y el «Washington» irán provistos de la más completa protección que los ingenieros han podido imaginar.

La decisión del Departamento de Marina de proceder a la construcción de buques de guerra confirma la opinión expresada por todos los técnicos de que el acorazado sigue siendo la espina dorsal de la potencia naval, a pesar del desarrollo de las minas, bombas y torpedos. (United Press.)

DENTISTA Dentaduras. Con sulta gratis. Teléfono 11264. Magdalena, 28. ALVAREZ

Sánchez, 10; Antonio Pariente, 10; Bartolomé Sánchez, 10; Pablo González, 10; Andrés Sandoval, 10; Daniel Mateo, 10; Julián Martín, 10; Valeriano Sandoval, 10; Francisco Vaquerio, 10; Cipriano Mateo, 5; Antonio Prieto, 5; Julián Orea, 2,50; Santiago García, 10; Ecequiel López, 0,85; Eliseo Renuncio, 10; Gregorio García, 10; José Pedreguer, 9,15; Inocente Salinas, 2; Tiburcio Martínez, 2; Justo Orela, 1; Miguel Orela, 10,25; Ignacio Piña, 5; Nicolás Sancho, 10,05; Máximo Moreno, 10; Daniel Díaz, 10; Anastasio Sanz, 2; Cecilio Sanz, 2; Antonio Ayala, 2; Miguel Peñalver, 5; Antonio Castell, 10; Andrés Herranz, 20; Vicente Miral, 10; Gregorio Sánchez, 10; Justo González, 5; Cándido Izquierdo, 10,25; Jerónimo de Frutos, 2; Rafael López, 5; Isidro Rivas, 5; Ciriano López, 10; Marcelo Ortiz, 10; Félix Rivero, 5; Juan Meco, 5; Julián Huertes, 5; Ignacio Aragoneses, 10; Cipriano Martínez, 10; León Monasterio, 5; Julián Perdiguer, 10; Doroteo Vaquerio, 10; Pablo Esteban, 10; Marcelino Adán, 5; Cipriano Pereira, 5; Emeterio López, 5; Domingo García, 5; Eufemio Muñoz, 5; Julián Carretero, 5; Andrés Sánchez, 5; Vicente Ramiro, 5; Angel Martín, 5; Feliciano Mariscal, 5; Lorc, 5; Gregorio, 5; Adelaido Moreno, 10; Segundo Fernández, 10; Angel Orela, 2; Casimiro de la Sen, 10; Ricardo Puertas, 5; Miguel León, 10; Eusebio Gallego, 10; Julián Ruiz, 10; Leandro Orcajo, 10; Tomás Pereira, 10; Manuel Navacerrada, 10; Cándido Freire, 5; Felipe de los Santos, 10; Eugenio Cerezo, 10; Cándido de la Sen, 5; Elías Guadalupe, 5; Salvador Basanta, 10; Juan Martín, 15; Manuel Caracóna, 5; Benito Santamaría, 5; Restituto Rodríguez, 5; Félix Esteban, 25; Salvador Abión, 10.

Total de la suscripción, 7.656,85 pesetas.

LA AYUDA A NUESTRO DIARIO

El Grupo de Sanidad (Sección Enfermería) de la 36 Brigada mixta ha hecho entrega de 75 pesetas para ayuda de nuestro diario.

Agradecemos a estos camaradas el donativo a que hacemos referencia.

AJEDREZ SOVIETICO

Botvinnik perdió la tercera partida con Loewenfish y entabló la cuarta

MOSCÚ, 12.—En el campeonato de ajedrez de la U. R. S. S., Loewenfish le ganó a Botvinnik la tercera partida. La cuarta ha resultado «tablas». (Fabra.)

CONVOCATORIAS Y AVISOS

S. R. I. (Grupo Octubre Rojo).—Este Grupo abre sus clases gratuitas de corte y confección, taquigrafía y enseñanza primaria para adultos en su domicilio social, San Bernardo, 58. Horas de matrícula, de seis de la tarde a ocho de la noche.

Comité de Enlace de Artes Gráficas (Guardería Infantil).—Se ruega a los delegados de Comités obreros y Comités de control que no hayan entregado la suscripción correspondiente al mes de septiembre procedan a entregarla a la mayor brevedad en nuestra Secretaría, de diez de la mañana a una de la tarde y de cuatro a siete de la misma.

Trabajadores del Seguro y la Previsión (Sección Madrid).—Se convoca a todos los delegados sindicales de Compañías, y en las que no exista, a un empleado de las mismas, a una reunión, que tendrá efecto mañana, jueves, a las cuatro de la tarde, en Almagro, 5; encareciendo la presencia y puntualidad por la importancia de los asuntos a tratar.

J. S. U. (Sector Sur).—Se convoca a todos los militantes de las antiguas Células de J. S. U. I, 17, 18 y 19 (hoy Grupo número 1 de masas) del sector Sur para una reunión, que tendrá efecto el día 15 del actual, a las siete de la tarde, en su domicilio social, paseo de las Delicias, número 118.

S. R. I. (Grupo César Moreno).—Se convoca a los camaradas pertenecientes al citado Grupo a una reunión, que se celebrará el próximo día 15, a las seis de la tarde, en el domicilio de la Sección Sur, Magdalena, 7. Dada la importancia de los asuntos a tratar, se encarece la puntual asistencia.

Escuela de Artes y Oficios Artístico

Los alumnos matriculados para el curso actual de 1937-38, en las distintas Secciones de esta Escuela, deberán presentarse en las mismas, a partir de esta fecha y de cinco a siete de la tarde, para el acoplamiento de turnos de las diversas enseñanzas.

Grupos Sindicales Socialistas

El de Limpiabotas.—Este Grupo ruega a todos los que lo componen se pasen por Secretaría mañana, jueves, a las seis de la tarde, para tratar asuntos de suma importancia.

JULIAN VINAGRE

BAR Y ULTRAMARINOS

PUENTE VALLECAS

COMPANEROS: Ingresad en la ASOCIACION OFICIAL DE VECINOS - INQUILINOS DE MADRID

Cuota mensual, 50 céntimos

Hernán Cortés, 13. Tel. 20321

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

Banderas para las Organizaciones Obreras

LA COMPANERA PAGA VEGA

se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

SASTRERIA A. PAJARES

UNIFORMES MILITARES

Mayor, núm. 14

Teléfono 24246

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

Banderas para las Organizaciones Obreras

LA COMPANERA PAGA VEGA

se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

SASTRERIA A. PAJARES

UNIFORMES MILITARES

Mayor, núm. 14

Teléfono 24246

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

Banderas para las Organizaciones Obreras

LA COMPANERA PAGA VEGA

se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

SASTRERIA A. PAJARES

UNIFORMES MILITARES

Mayor, núm. 14

Teléfono 24246

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

Banderas para las Organizaciones Obreras

LA COMPANERA PAGA VEGA

se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

SASTRERIA A. PAJARES

UNIFORMES MILITARES

Mayor, núm. 14

Teléfono 24246

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

Banderas para las Organizaciones Obreras

LA COMPANERA PAGA VEGA

se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

SASTRERIA A. PAJARES

UNIFORMES MILITARES

Mayor, núm. 14

Teléfono 24246

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

Banderas para las Organizaciones Obreras

LA COMPANERA PAGA VEGA

se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

SASTRERIA A. PAJARES

UNIFORMES MILITARES

Mayor, núm. 14

Teléfono 24246

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

Banderas para las Organizaciones Obreras

LA COMPANERA PAGA VEGA

se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

SASTRERIA A. PAJARES

UNIFORMES MILITARES

Mayor, núm. 14

Teléfono 24246

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

Banderas para las Organizaciones Obreras

LA COMPANERA PAGA VEGA

se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

SASTRERIA A. PAJARES

UNIFORMES MILITARES

Mayor, núm. 14

Teléfono 24246

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

Banderas para las Organizaciones Obreras

LA COMPANERA PAGA VEGA

se ofrece para su confección a precios económicos.

DOCTOR SANTERO, 3. MADRID

SASTRERIA A. PAJARES

UNIFORMES MILITARES

Mayor, núm. 14

Teléfono 24246

MAQUINA ESCRIBIR

compro, buena marca, a particular.

Teléfono 36685.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes 3,50 ptas.
Provincias, trimestre 10,50
25 ejemplares, 2,75 ptas.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD:
Pídanse tarifas a la Administración
Apartado de Correos 10.036

EL ACTO DEL DOMINGO EN EL MONUMENTAL CINEMA

Reconquista de la Unión General de Trabajadores

En nuestro deseo de publicar íntegramente los textos taquigráficos de los discursos pronunciados anteayer en el mitin del Monumental, sólo pudimos insertar ayer, por limitaciones invencibles de espacio, los de Rafael Henche y José Rodríguez Vega.

Damos hoy a continuación el discurso de nuestro compañero Manuel Albar, que habló por la Ejecutiva del Partido, y el presidente del mismo Partido, de la Unión General de Trabajadores y del acto, Ramón González Peña.

DISCURSO DE MANUEL ALBAR

POR LA EJECUTIVA DEL P. SOCIALISTA

Al levantarse a hablar es acogido con grandes aplausos.

Tiene este acto—y está patente, camaradas, a través de las palabras de los compañeros que me han precedido—una significación clara; significación que yo me permitiría definir con esta fórmula escueta: reconquista de la U. G. T.

En el fondo de este pleito, mal llamado interno, que se está liquidando, de nuestra Unión General, lo que hay, compañeros, es esto: la Unión General de Trabajadores, en mala hora desviada de la que fue táctica gloriosa suya, vinculada al carácter que le imprimiera su fundador, vuelve hoy, enderezada por unas manos amorosas, a recuperar su prestigio y su fisonomía propia. La suya propia. Nunca necesitó vestirse con otra, y sería absurdo imaginar, pese a los novismos pensamientos de que parecen animados algunos camaradas nuestros hoy, que la Unión General de Trabajadores necesite, ni haya de necesitar mañana tampoco, acudir a tener de prestado unas maneras suyas, exclusivamente suyas, que a lo largo de muchos años no hicieron más que darle gloria y aumentarle grandeza. Se recupera, pues, a sí misma la Unión General de Trabajadores. Y yo habré de referirme al problema que implica esta recuperación de nuestra gran Sindical, procurando tratar de una manera rigurosamente objetiva todo cuanto con esos problemas se relaciona. Y he de procurar, además, aunque yo soy hombre que procuro gobernar—fríamente mi palabra, que en las que hoy pronuncio, lo subjetivo tenga la menor cabida posible, y que la pasión—yo la siento como el que más—aflore a mis palabras todo lo más atenuado que pueda ser también.

En todo a mi hablar cumpliendo con ello un mandato imperioso de la Comisión Ejecutiva de mi Partido, como cumple igualmente una exigencia de la Comisión Ejecutiva del camarada González Peña estando aquí y en Valencia—convendrá que se enteren algunos—, en representación del Partido Socialista. Y es natural que no pueda faltar la voz del Partido, siquiera la ostente hombre de tanta modestia como la mía, cuando en el fondo del pleito, mal llamado interno, repito de la U. G. T. había también un problema palpitante que correspondía a la vida del Partido Socialista.

EL PARTIDO SOCIALISTA Y LA U. G. T.

De siempre, la U. G. T. y el Partido Socialista han sido un cuerpo y una alma, una cabeza y un tronco y una misma voluntad. ¿Dominio del Partido Socialista sobre la Unión General de Trabajadores? Quiénes algunos veces nos arrojan a la cara, como si se tratara de un estigma, esa influencia, de que nos enorgullecamos los socialistas, debieran meditar un poco sus palabras. La influencia, evidente de ayer, de hoy y de mañana, honrosa, que yo proclamo con la cara alta, que el Partido Socialista ha tenido, tiene y tendrá en la U. G. T. es la influencia moral que nace de las generaciones de socialistas que, en el curso de medio siglo, enterraron en la vida y en las luchas de la Unión General de Trabajadores lo mejor de su vida y su vida misma. Y cuando la influencia que se ejerce en un organismo sindical tiene esos antecedentes y lleva ese prestigio, cualquier acusación, cualquier reproche que se nos quiera hacer a merced de esa influencia es un reproche que se vuelve, por torpe, contra aquellos que nos lo quieran lanzar. Y vengo yo aquí hoy a testimoniar con mi presencia y con mi voz que el vínculo tradicional existente entre la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista, roto o torcido últimamente por la mala voluntad enconada, vuelve a subsistir. Y el Partido Socialista tiene que proclamar hoy, emocionadamente, que esta reanudación de relaciones cordiales, vinculadas también de manera tradicional en la presidencia de los dos organismos, ostentada por un socialista, constituye para todos nosotros una efeméride de la que habremos de guardar recuerdo perpetuamente. ¿Cómo, camaradas, pudo llegarse a esta rotura de relaciones entre la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista? A veces, contra la propia evidencia, nuestra razón se subleva. Yo no he podido comprender aún, a pesar de tener los hechos delante de los ojos, azotándome la cara, cómo la torpeza pudo llevar a nadie, y menos a quien se llama militante socialista, a esa separación fatal, fatal—entiéndase bien—no tanto para el Partido, con serio mucho, como para la Unión General de Trabajadores. No pretendemos nosotros—ni lo hemos pretendido nunca—una hegemonía excesiva. En las palabras que han pronunciado los camaradas Henche y Rodríguez Vega está robustecida esta afirmación mía. En la Unión General de Trabajadores hay militantes socialistas, hay simpatizantes socialistas; hay comunistas y simpatizantes comunistas; hay, también, camaradas de ideas anarquistas, hay republicanos, y hay, desgraciadamente también, quien no tiene ideas de ninguna especie. Por la heterogeneidad de una Organización sindical, y mucho más cuando esta organización ha logrado ya el volumen de la Unión General de Trabajadores, nosotros pecaríamos de insensatos si tuviéramos la pretensión absurda de que la Unión General fuera un apéndice del Partido Socialista. No. Abiertos están, de par en par—porque, además,

de poco serviría que nos opusieramos a ello—, las puertas de la Unión General para que cada cual ejerza en ella la influencia lícita que pueda ejercer. Pero, justamente porque nuestra influencia lícita, tradicional, es la que ha dado fuerza y prestigio a la Unión General de Trabajadores, no cometemos ningún abuso ni se nos hace ningún regalo cuando se reconoce que entre la Unión General y el Partido Socialista hay un vínculo moral que no puede romperse.

Pero han ocurrido algunas cosas extrañas en España, y una de ellas ha sido ésta: nacida yo no sé cómo ni de dónde, ha surgido un mal día la teoría de que las organizaciones obreras, por sí mismas, no solamente prescindiendo de los partidos políticos, sino recusándolos, podían aspirar a dirigir y gobernar la política y la vida social del país. Y acaso, acaso, llevando a esta teoría la inquina de un pleito de carácter más personal que colectivo, que, desgraciadamente, se suscitó en el seno de nuestro Partido y no se ha liquidado enteramente aún, es como vino a iniciarse, bien a pesar nuestro, con profundo dolor por nuestra parte, esa separación a que hemos aludido entre la U. G. T. y el Partido Socialista.

UN PLEITO ESENCIALMENTE POLITICO

En el pleito que ahora estamos trazando de la U. G. T. hay algo más, compañeros, que un pleito familiar, por eso ha dicho reiteradamente que era un pleito mal llamado interno. Hay sustancialmente un pleito político. La discusión habida en torno a unos preceptos reglamentarios adquirió tal volumen, rebasó de tal manera los contornos de un problema estrictamente sindical y de organización, que, a la hora presente, el pleito de la Unión General de Trabajadores, no solamente era un pleito fundamentalmente político, sino, además, un pleito que afectaba a la soberanía, a la vida propia de la República y a todas las necesidades y problemas de la guerra. Y era natural que cuando un pleito de esta naturaleza adquiere, en circunstancias tan trágicas como las presentes, una importancia de ese tamaño, las resoluciones que se pongan en juego para liquidarlo sean también resoluciones que correspondan a la urgencia y a la gravedad del asunto. Y eso es lo que han hecho la mayoría de las Federaciones de la Unión General de Trabajadores, resumiendo el problema. Afortunadamente, no ha sido necesario para ello la acción de la arbitrariedad ninguna ley ni prescindir de ningún mandato reglamentario. Con el estatuto abierto ha sido posible, por la obstinación de unos compañeros, que en la dirección de la U. G. T. vengían a sustituirlos otros. Yo espero que lo que todavía queda pendiente en este asunto tenga una rápida liquidación. Lo espero, no sólo porque así lo impondrá el buen sentido de las masas obreras, sino también porque no creo que aquellos compañeros que hoy tienen todavía la obcecación dentro de la cabeza, se obstinen en seguir manteniendo. No importa mucho que esos pleitos no dejen rastro; no importa mucho a todos que en la retaguardia no hayamos de vivir, ni hoy ni nunca, pendientes de nuestras menudas querrelas y de nuestros disgustos domésticos.

Y yo me permito decir que aun en el caso de que se quisiera invocar ahora, para seguir manteniendo vivo un pleito que debe terminar, el argumento de que no se ha cumplido tal o cual precepto, aun en ese caso, yo diría que bien hecho está lo que se ha hecho, y que convendría que aquellos que quieran usar de ese argumento, lo mediten antes de ponerlo en circulación; porque, en fin de cuentas, a más de alguno de ellos se les podría volver el reproche sólo con recordar que no están muy lejanos, aún otros días en que, con irreflexión manifiesta, se predicó que cuando los líderes no están a la altura de las circunstancias, las masas saltan por encima de los líderes. Y los líderes no importan; yo lo sé mejor que nadie. Sé, por temperamento, que se niega orgullosamente a aceptar ninguna tutela de carácter personal—y mi espíritu individual yo supongo que no es, ni más ni menos, que el de cualquiera de vosotros—, que los líderes importan poco; pero lo que representan los líderes, sí. Y tanta obligación tiene el líder—eso que se llama un líder—, cuando ejerce un cargo, de servirlo humildemente, como los demás, que le hemos conferido autoridad, estamos en la obligación de robustecerla, lejos de desprestigiarla.

EL CARNET POLITICO Y EL CARNET SINDICAL

Algunos compañeros, y no ciertamente de la Unión General de Trabajadores ni del Partido Socialista, convertidos ahora, repentinamente, en una especie de vestales guardadores de la vida de la Unión General se han permitido aconsejarnos que no interviniéramos en los pleitos de nuestra vieja organización sindical; y el consejo resulta peregrino. Cualquiera de nosotros, yo mismo, que no soy viejo aún, puedo ostentar un carnet sindical de veinte años en la Unión General de Trabajadores; un carnet en el que, por fortuna para mí, no hay mancha ninguna. Van juntos en mi bolsillo este carnet sindical, con veinte años de antigüedad, y otro carnet político, con algunos menos. Y se ha llegado a los monstruosidades de suponer que ese carnet político, que para mí valdrá más siempre que el otro; ese carnet político que yo llevo me invalida moralmente para intervenir en los pleitos de mi organización. ¿De cuándo acá ha podido coexistir semejante teoría en la cabeza de quienes nos aconsejan? ¿De cuándo acá la condición de militante de un Partido Socialista, Comunista, o como fuéramos, nos va a negar validez para intervenir en la vida de la organización sindical a que pertenecemos? ¿O es que vamos a llegar a la conclusión de que ser político, militar en un partido político, lejos de

Discursos de los camaradas Manuel Albar y Ramón González Peña

labras, que si mañana, por conveniencias de carácter nacional, hubiera de constituirse un Gobierno, cualquiera que fuere, en el que no hubiese representación del Partido Socialista, el Partido Socialista, con la responsabilidad de que hasta hoy ha sabido dar pruebas, seguiría aconsejando a sus afiliados la más ciega obediencia al Gobierno y diciéndole que, con ministros o sin ellos, la obligación de todos, desde el primero hasta el último, es la de saberse hacer matar en la consecución de la victoria. (Muy bien.)

No sé si hagan, pues, argumentos de la no presencia de las dos Organizaciones sindicales en el Gobierno actual, y mucho menos cuando, frente a esta exclusión voluntaria, se nos ha querido poner delante esa otra monstruosa concepción de un Gobierno sindical o preponderantemente sindical. Es curioso, camaradas, primero, que se haya llegado a esa extraña conclusión de que las Organizaciones sindicales, arrojando extramuros a los partidos políticos, que se han creado precisamente para gobernar y para hacer política—buena política—; es curioso, digo, que se haya llegado, primero, a esa conclusión de que las Organizaciones sindicales, por sí solas, pueden asumir la responsabilidad de gobernar. Pero más curioso todavía, y la confesión no debe importarnos—aquí la ha hecho hoy, bien tajante, el camarada Henche, como la hizo en días anteriores—, es que se nos brinda esa solución cuando, desgraciadamente, el ejemplo que han dado muchas Organizaciones obreras, muchas, es un ejemplo del cual no podemos nosotros ni ellas sentirnos orgullosos. Los casos que aquí ha citado Henche, otros muchos que podrían citarse, la incapacidad notoria de la mayor parte de los Comités que han surgido en vergonzosa floración y que no han sabido hacer otra cosa que desorganizar la industria; todo eso, todo eso, camaradas—bien amargo pero hay que decirlo—no es lo que da títulos de capacitación a las Organizaciones obreras para tratar de disminuir la influencia de los partidos políticos en la vida pública, y mucho menos para asumir ellas una función de responsabilidad y dirección política, que no son las que les están encomendadas.

No ha salido aún del Partido Socialista, del Comunista tampoco; que yo sepa, de nadie, una voz que niegue la colaboración ministerial de la Unión General de Trabajadores ni de la Confederación Nacional del Trabajo. No nos hemos negado a ello; fueron las Sindicales las que se negaron. Y en este aspecto, aunque yo personalmente estime que la colaboración directa de la Unión General de Trabajadores, aportando ministros propios, no es un acierto, ni mucho menos; en ese aspecto, digo, y pese a esta opinión mía personal, el Partido Socialista ha llegado a un extremo tal de tolerancia que difícilmente habrá nadie que pueda reprocharnos la más leve intransigencia.

La colaboración ministerial de las Sindicales. Cuando se constituyó el primer Gobierno que presidió Largo Caballero y se trató de la colaboración de la Confederación Nacional del Trabajo, nosotros no hicimos ninguna objeción. Las objeciones vinieron de otra parte. Yo recuerdo que eran todavía las semanas en que se veía la guerra con excesiva euforia. El drama que gravitaba sobre nuestra cabeza no tenía el peso que tiene hoy; se consideraba como rápido lo que habría de ser largo y cruento. Y recuerdo igualmente que una de las exigencias que entonces parecían dificultar ciertas colaboraciones era ésta: que no se constituyera un Ejército regular, porque bastaban—se suponía—las Milicias obreras para ganar la guerra. Por lo que respecta al Partido Socialista no hizo absolutamente ninguna objeción. Ni siquiera recibió el derecho, que jamás le negó ninguno de sus militantes, de aprobar previamente la gestión de constituir el Gobierno, encomendada a uno de sus afiliados. Se tramitó aquella crisis sin que la Comisión Ejecutiva del Partido tuviera ninguna intervención a los efectos de autorizar o no las gestiones que se estaban llevando a cabo. Le pidieron ministros y los dió; no discutí nada; hizo una simple observación que, por razones que entonces nos parecían atendibles, no fue tenida en cuenta. Cuando posteriormente colaboré en el Gobierno, directamente ya, la Confederación Nacional del Trabajo, tampoco hizo ninguna objeción; no limitamos a decir que quien llevaba la responsabilidad de gobernar, el presidente del Gobierno, era quien debía decidir, y si él estimaba que, a los efectos de la mayor eficacia gubernamental, era necesaria la presencia de la C. N. T. en el Gobierno, nosotros no hacíamos otra cosa que abrirle camino para las gestiones que se estimaran pertinentes realizar.

De la crisis última yo no he de hablar. Ya se ha hablado aquí y antes de ahora lo suficiente; pero en ella ha quedado bien patente, una vez más, que no hay, por nuestra parte, veto a ninguna colaboración de las Sindicales. Ahora bien, convendría grabar en la frente de todos, para que nadie lo olvide, que el argumento de la colaboración ministerial es un argumento, hoy, de escásima fuerza, y que dentro del Gobierno, fuera del Gobierno, incluso—aunque la exclusión del Gabinete ministerial se hubiera hecho de una manera injusta—, no hay nadie, absolutamente nadie, ni hombres, ni partidos, ni Organizaciones, que puedan hacer de esa exclusión un argumento para negar, ni clara ni escondidamente, la colaboración más leal y fervorosa al Gobierno de la República.

Colaborar en el Gobierno es un simple accidente; colaborar en la guerra, no. Yo lo digo, con plena autoridad de mis pa-

labras, que si mañana, por conveniencias de carácter nacional, hubiera de constituirse un Gobierno, cualquiera que fuere, en el que no hubiese representación del Partido Socialista, el Partido Socialista, con la responsabilidad de que hasta hoy ha sabido dar pruebas, seguiría aconsejando a sus afiliados la más ciega obediencia al Gobierno y diciéndole que, con ministros o sin ellos, la obligación de todos, desde el primero hasta el último, es la de saberse hacer matar en la consecución de la victoria. (Muy bien.)

No sé si hagan, pues, argumentos de la no presencia de las dos Organizaciones sindicales en el Gobierno actual, y mucho menos cuando, frente a esta exclusión voluntaria, se nos ha querido poner delante esa otra monstruosa concepción de un Gobierno sindical o preponderantemente sindical. Es curioso, camaradas, primero, que se haya llegado a esa extraña conclusión de que las Organizaciones sindicales, arrojando extramuros a los partidos políticos, que se han creado precisamente para gobernar y para hacer política—buena política—; es curioso, digo, que se haya llegado, primero, a esa conclusión de que las Organizaciones sindicales, por sí solas, pueden asumir la responsabilidad de gobernar. Pero más curioso todavía, y la confesión no debe importarnos—aquí la ha hecho hoy, bien tajante, el camarada Henche, como la hizo en días anteriores—, es que se nos brinda esa solución cuando, desgraciadamente, el ejemplo que han dado muchas Organizaciones obreras, muchas, es un ejemplo del cual no podemos nosotros ni ellas sentirnos orgullosos. Los casos que aquí ha citado Henche, otros muchos que podrían citarse, la incapacidad notoria de la mayor parte de los Comités que han surgido en vergonzosa floración y que no han sabido hacer otra cosa que desorganizar la industria; todo eso, todo eso, camaradas—bien amargo pero hay que decirlo—no es lo que da títulos de capacitación a las Organizaciones obreras para tratar de disminuir la influencia de los partidos políticos en la vida pública, y mucho menos para asumir ellas una función de responsabilidad y dirección política, que no son las que les están encomendadas.

no quieren ir al Juzgado de guardia que eso son, en fin de cuentas, los Comités de Enlace—porque prefieren seguir amando un poco de escándalo en la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se callen los del escándalo y que las cuestiones se ventilen entre socialistas y comunistas se ventilen amistosamente, como debe ser, en los organismos que para ello se crearon. Y no puede hacer nada motivo de dificultad para la unión entre los dos Partidos de todos esos inconvenientes subalternos con que se trata de razonar una posición absolutamente falsa. ¿Qué se pensaría si ahora, por ejemplo, y en contrapartida a esta actitud absurda que yo estoy censurando, recogiendo palabras de la calle. Pues convendrá que se call